

ACTITUD DE LOS REOS AL OIR LA SENTENCIA

Apablaza se asustó
Meneses le dió espanto
Vergara sin un quebranto
mui impasible la oyó.

Ahí en la Penitenciaria
los tres reos se encontraban
cuando a sus celdas entraba
los jueces de la sumaria;
en tal situacion precaria
el secretario avanzó,
la sentencia les leyó
por el crimen cometido
i en cuanto la hubo oido
Apablaza se asustó.

Pasó a la celda siguiente
donde Meneses se hallaba
i también le relataba
lo dicho en el espediente;
de encubridor solamente
a dias quiniento i tanto:
con la dulzura de un santo
creyendo mucho el castigo,
no hayando en el juez abrigo
a Meneses le dió espanto.

Siguió el Fiscal caminando
donde Vergara llegaba
el infeliz se encontraba
su gran crimen meditando;

se le fué comunicando
la pena en el entretanto;
daba angustia i daba llanto
ver aquella indiferencia
oyó leer la sentencia
Vergara sin un quebranto.

Apablara en emosion
como Meneses lo mismo
al ver tan cerca el abismo
pidieron apelacion;
Vergara fué mas varon
al principio no apeló.
despues se le aconsejó
que apelara i así lo hizo
la sentencia de improviso
mui impasible la oyó.

Terrible remordimiento
sentirán los criminales
con estos golpes mortales
que les gritan el tormento;
ya se los viene el momento
de la prueba mas atroz,
subirán juntos los dos
al banquillo que así afrenta,
e irán despues a dar cuenta
ante el Tribunal de Dios.

Ver lira completa